ADMINISTRACION

HORAS DE OFICINA

10—CALLE DE LAS PALMAS—10

SUBSCRIPCION MENSUAL, 12 REALES FUERTES, NÚMERO

SUELTO, 1 REAL BOLIVIANO

LA REFORMA

LOS DIAS NO FERIADOS: DESDE LAS 7 HASTA LAS 10 Y DESDE LAS 2 HASTA LAS 4 DE LA TARDE

DIARIO DE LA MAÑANA

Tiene editor responsable

Administrador — VICTORINO VELILLA

Redaccion anonima

ALMANAQUE

DICIEMBRE — 31 — DIAS

Viernes 13. Ayuno.—sto. Lucia, vg. y mr.

LA REFORMA

ASUNCION, DICIEMBRE 13 DE 1878.

Vigilancia administrativa

Ha venido felizmente el dia en que los empleados públicos deben manejarse con pureza; por que es preciso que todo fraude, todo abuso, toda impunidad llegue a su término...

Imparcial, y recto, como conviene al primer magistrado de un pais constitucional, ha sabido rodearse en la esfera de los altos poderes, ejecutivo y judicial, de los hombres capaces de secundar sus grandes miras...

Poco le importa que los culpables sean sus allegados en cualquier sentido, bien de comunión política o de sociales relaciones; pues la justicia ha de abrirse paso por en medio de consideraciones o dificultades, como la nave bien dirigida a través de escollos y tormentas...

El mote salvador de «paz y justicia» que ostenta con orgullo el escudo paraguayo, se ensalza hoy mediante esa firmeza de carácter que hace de la nueva administración un antemural poderoso contra el cual se estrellarán la intriga, la contemplación y la lisonja...

Así, pues, aquellos funcionarios que por el peculado, la concusión, el cohecho, la negligencia y otros abusos, directos o indirectos, han especulado con el exhausto tesoro nacional, o prestándose a exigencias indebidas, deben estar muy sobre aviso por que los fondos de la nación y del municipio serán en lo futuro recaudados, administrados e invertidos con sujeción a los presupuestos y con la escrupulosidad necesaria para que produzcan al Estado la renta suficiente...

mia y la contabilidad en los caudales de la nacion, conseguirá apartarse, para siempre, de un pasado, que por honra y dignidad no debiera ser recojido por la historia. En efecto, ya que en política hemos alcanzado a plantear las libres instituciones de pueblos mas adelantados, sin otra escuela que la práctica repetida de sus principios...

En chata..... EL CORONEL D. LUCIO V. MANSILLA

(A mi noble amigo el Sr. D. Domingo de Oro)

«As Y grew up, came into the world, and observed the actions of men, Y thought Y met with many, verry many, who gave too much for the whistle.»

Una mujer que estimo, sin duda porque no me adula, ò por que no es letrada, me ha observado que hay en todo lo que yo escribo un defecto capital: muchos textos y citas, muchos cuentos y refranes. Y debo ser cierto...

Admitido el hecho sin dificultad, desde que se trata de un defecto que me caracteriza, reconozco que debo procurar emendarme, —ò corro el riesgo de pasar por incorreccion. Procuraré, pues, cumplir lo que parece que prometo, aunque Shakespeare y Corvantes pudieran aborrazarme. Pero lo dejémos para despues. Hoy dia, 12 de Noviembre del año del Señor de 1878 (fecha en la Asuncion del Paraguay) es imposible. Precisamente es el texto lo que me sugiere la inustancial y mal zurcida disertacion.

A propósito, ha de permitirme el bondadoso lector que, calculado en el interés suyo y mio, le dé un consejo, so pena de que no nos entendamos.

Fiel, sin embargo por ahora, a mi mala costumbre, traduciré primero el texto susodicho, y despues, y para no faltar a mi promesa tan a renglon seguido, irá lo del consejo.

Consiste el consejo sencillamente en esto: en que se lea una página de Franklin, en el cual el buen bostonian cuenta, con su enviable ingenuidad, como fué que siendo niño lloró copiosas lágrimas, á consecuencia de haberse apercebido cuando el hecho no tenia remedio ya, —que habia pagado por un pito tres veces mas de lo que el tal pito valia.

Ahora, discurremos. Que digo! Expliquemos antes el título, ò epigrama, ya que por respeto á Franklin he violado las reglas cronológicas, aplicando el texto primero.

En chata! Es como si dijéramos en carreta, —carreta criolla bien entendido. No hay mas diferencia sino que la locomoción de la una es torrestre y la de la otra es acuática ó fluvial. Y aqui se me ocurre un cuento, (maldadada costumbre!) de un gallego instructor de reclutas que, para hacerse entender mejor, decia media vuelta á la izquierda ó precisamente lo mismo que media vuelta á la derecha, con la diferencia que es exactamente todo lo contrario. Y, sigio hablando yo, no el gallego. O en que, carreta, es un vehiculo que se mueve á duras penas arrastrado por cuadrúpedos, y chata es una chalupa sin quilla, que se desliza mansamente por sobre el agua, á veces por sobre el fango, impelida á brazo de hombre y á fuerza de botador. La carreta se encarga y el pobre buey trabaja el doble; la chata no anda sino empujada por un movimiento de vó y ven, que se produce recorriendo el chafaró la embarcacion de pros á popa y de popa á proa, —de modo que si el andar de la primera...

ra se mide por el diámetro de sus ruedas, multiplicados por el número de rotaciones descritas al cabo del dia, —la marcha de la segunda se computa, por el número de veces que el botador entra en el agua y sale de ella, multiplicado por su longitud. Y, lo duro de esta faena, que consiste en afirmar un extremo de la guesa caña tscuara llamada botador, en fondo resistente, y apoyando el otro en el hombro, en empujar vigorosamente, hácia atrás primero, para ir adelante despues; no es comparable sino á las torturas del picador ó del paciente buoy. El picador tiene callos en las manos y en las posaderas; el buoy, heridas en el cuerpo, chichones en la cabeza. —tales son los pisanazos, y macanazos que recibe. El chatero, silencioso en los hombros, llega en las mañanas; ambos cantan sin embargo, —el uno, al son destemplado del erugir de las ruedas empantandadas durante dias enteros; —el otro, al son monótono del camal, viendo irse aguas abajo la rebelde chata, que muchas veces pierde en un minuto fatal el camino andado en una hora, —quizá en un dia de terrible fatiga. Y ambos tambien, con los progresos de las civilizaciones importadas, van perdiendo poco á poco su peculiar fisonomia. El basco, el bacheña, el gringo, son ahora picadores. El gringo, el bacheña, el basco son ahora chateros. En la Pampa no cantan ya tristes ni vidalistas; cantan aires de los Hugonotes. En los rios del Paraguay no cantan ya décimas ni purajey (1); cantan la Traviata. El criollo tanto paraguayo como argentino, con sus infundias castellanas, huye de los campos, desdeña el trabajo rudo, se recuesta á los centros de poblacion; y encuentra mas noble y mas digno de sus altos destinos ocuparse de la felicidad comun, entregándose entero y verdadero á la política y á la guerra. Y dirán despues que los progresos de la civilización sean entendidos, practicados y promovidos no son cosa buena!

No será yo por cierto, y menos en estas zonas australes de América, quien sostenga que la civilización no tiene sus ventajas. Pero, con el permiso de Sócrates y Horacio, —cuyas ideas sobre las pretendidas desgracias de la humanidad son conocidas, con vergamos en que algo debe haber de envidiable en un género de vida que así constituye al hombre en bardo incansable de sus propios infortunios y miserias. Estoy seguro que Bismark no canta en su gabinete, como no cantaron Cavour ni Mazzini; y que si Júpiter y la Cavoniar realizaran por segunda vez el sueño de Addison, asistiríamos á un verdadero pugilato entre chateros y picadores de carretas con hombres de Estado, que estrecharía de horror al MONTE DE LOS PREBES.

Me faltan dos plumadas para poder proseguir sin escrúpulos literarios tocante á la forma.

Significa esto, que si he traducido el texto y explicado el título, no estará completa la introduccion sino despues que haya dicho, que una chata tiene su correspondiente patron, y que el de la que ahora me ocupo se llama Maceió, —mas exactamente Antonio Dos Reis; y esta aparente mistificacion se aclara, tomando saber que es costumbre en el Brasil hacer por nombre de guerra el del lugar donde se ha nacido. Ergo, siendo Antonio dos Reis natural de Maceió capital de la provincia de A Lagoas, —Maceió se llama «el par, droit de conquête et par droit de naissance.»

Pues con este Maceió he hecho yo, dos viajes redondos ya, embarcándome tal dia como hoy, en Tercañi (2) (uno de tantos puertos del Jeju-mi L. 24. 9. 30. L. 50. 12. 10). —llegando á la Asuncion á las siete revoluciones completas de nuestro planeta al rededor del sol, exactamente en el mismo mismísimo número de horas y minutos, que, según la Cosmogonia mosaica, fueron necesarios para sacarnos del caos y crear en un verbo del VERBO, los millones de mundos, que nos rodean girando sin chocarnos con orden admirable y vertiginosa rapidez, por esos espacios sin fin, —hasta que... todo se acaba por algun «capricho formidable» del Supremo Hacedor. Siete dias con, efectivamente, mucho tiempo cuando se aprovechan los minutos, pensando, observando ó trabajando. Vedamos si es así.

Ya se sabe quien es Maceió, es decir, ya se sabe que hay un patron de Chata apellidado, llamado ó conocido mas generalmente por ese nombre, que por el que le puso la madre que le dió luz; pero mientras no se segrague lo que á la tierra ya, no estaremos muy adelantados, que digamos, respecto á su (1) Purajey; cancion, en guaraní. (2) TERCAÑI; para que no pierdas; fundado por Irala. Lugar de destierro en tiempo de Lopez.

ignorada humanidad. Maceió no es mi homónimo gramaticalmente hablando. Fisiológico y psicológicamente estudiado, la cuestion cambia de faz. Pese á mi estirpe egregia, afirmo; Que no he conocido, hasta ahora, ni espero conocer, mulato que se me parezca mas.

Pase por alto, ó deje en blanco, las páginas que aqui podrian intercarse describiendo las delicias terroresales de la navegacion fluvial (en chata) por estas regiones, donde ni la flora ni la fauna son variadas, —dando por la horizontalidad del terreno no hay siquiera variaciones inesperadas ó instantáneas, sucesivas ó frecuentes en las perspectivas, de un paisaje, perpetuamente vives, si se quiere, porque la vegetacion es tan lejoriosa como inmortal, á despecho de un clima siempre caliginoso, excepto cuando soplan vientos del Sud; pero, vegetacion, en cuyo intrincado é impenetrable follaje, se anidan de dia y de noche innumerables especies de insectos visibles ó invisibles, alados ó ratleros, que no les van en zaga á los que pulstran incómodos ó mortíferos en los detritus vegetales perennemente en fermentacion generadora.

Haremos otro dia, otro paseo en chata, por unos rios ó riachos que parecen fantásticas culobras enroscadas, y en las que muchas veces sucede que despues de largas horas de navegacion se encuentra uno mas arriba del punto de partida, y entonces puede ser que, aunque profano, me detenga en ciertas minuciosidades, interesantes, no lo dudo, para los aficionados á la historia natural. Aquesta vez no estoy para detalles tan prolijos ni tengo marco en que encerrarlos. Es otro mi calculado plan.

Todos los hombres chicos quieren parecerse á algun hombre grande; ó superior á ellos. Es un estímulo útil, aunque peligroso. A veces, en la evolucion del progreso individual, —que ha vuelto á muchos «cuerdos locos», —desvolviéndolos, en cambio, juicio á no pocos aturcidos.

Yo, por ejemplo, creia parecerme hasta luego poco al príncipe de Orange Nassau, rey de Inglaterra, ó sea, Enrique Guillermo, que habia nacido con violentas pasiones y una exquisita sensibilidad; que se irritaba con tanta facilidad como con prontitud reaccionaba; que lo mismo recibia una buena que una mala noticia; que era tan impresionable en sus afectos como eléctrico en sus colerías; que cuando amaba, amaba con toda la energía del alma; que parecia áspero para la multitud y encerraba para sus intimos inagotables tesoros de bondad; que era cordial, abierto, franco, espansivo, en la mesa, rodeado de amigos, finalmente, que tenia muchas grandes cosas buenas, que yo no he descubierto jamás en mí. Esta por ejemplo: cuando por sus arranques geniales inferior algun daño, apresurábase en el acto á indemnizarlo con usura, á tal extremo que, los que le rodeaban, antes que en calma preferian verlo enroscado.

Navegando con Maceió, á quien, para que no se moviera del timon, yo lo hacia todo lo que él debio hacerme á mí, —lo cebaba el mate, le encendia el cigarro y se lo ponía en la boca, le servia el caldo hecho con gallinas que él mismo habia tenido la Maceió de engordar para mí —navegando con Maceió, de pronto, —orgullosamente á mí mismo seriamente cierto dia, en que el recuerdo del bienhecho Guillermo el Taciturno me asaltó de improviso, produciendo en mi cerebro una recrudescencia de las semblanzas que acabé de enumerar:

¿Qué hay de comun entre este negro y yo? Lucio V. Mansilla

(Continuará)

SECCION OFICIAL

CIRCULAR Ministerio de J. C. e I. P. Asuncion, 11 de Diciembre de 1878.

El Gobierno está persuadido de que sin la seguridad individual, la vida y la Propiedad de los habitantes de la República se hallaran constantemente amenazados por los malvados. Una de las causas que contribuyen poderosamente para la repetición de los crímenes, es la impunidad en que quedan sus perpetradores, quienes, en muchos casos, consiguen evadir la accion de la justicia. Para prevenir la frecuencia de estos atentados se hace necesario que las leyes penales se apliquen estrictamente, castigando severa y ejemplarmente á los delincuentes. Pero difícilmente se alcanzaria este resultado si las autoridades competentes no desplegan la energia necesaria en la persecucion de los criminales. Siendo vd. uno de los organos del poder judicial encargados por la ley para practicar...

todas diligencias conducentes á la averiguacion de los delitos y remision de los resos á esta capital con el correspondiente proceso, me dirijo á vd. recomendándole emplee la mayor actividad y celo en el desempeño de estos deberes á cuyo efecto deberá vd. concertar con el jefe político de ese partido los medios mas convenientes para la consecucion de tales fines. Saluda á vd. atentamente. JOSE S. DECOUD.

Departamento de Justicia. Asuncion, 22 de Diciembre de 1878.

Debido procederse á la renovacion de los hombres buenos de conformidad con el prescripto en los artículos 297 y 299 del Código de Procedimientos, y á propuesta del Superior Tribunal de Justicia en nota fecha 10 del corriente; El Presidente de la República, acuerda y DECRETA:

Art. 1.º Nómbrase hombres buenos para integrar el Superior Tribunal durante el año de 1879; á los ciudadanos don Otoniel Peña, don Juan Gonzalez, don Carlos Loizaga, don Hilario Amariá, don Juan Guanes, don José D. Gonzalez Avalos, don Francisco Soteras, don Vicente Garay, don Angel Peña, don Jesus Marin Carrillo, don Juan Francisco Decoud y don Francisco Guanes. Art. 2.º Comuníquese, publíquese y dese al R. O. BAREIRO JOSE S. DECOUD

Departamento de Instrucción Pública. Asuncion 12 de Diciembre de 1878.

El Presidente de la República acuerda y DECRETA: Art. 1.º Nómbrase preceptor de escuela del partido de Arroyos y Esteros al ciudadano don Liberato Ayala. Art. 2.º Nómbrase preceptor de escuela del distrito de la Recoleta al ciudadano don Domingo Samaniego. Art. 3.º Comuníquese, publíquese y dese al Registro Oficial. BAREIRO JOSE S. DECOUD

EXTERIOR

Noticias de Chile

Fecha hasta el 15 de Noviembre. La prensa chilena está completamente consagrada á la discusion de cuestiones pertenecientes á la política interna.

La inscripcion en el registro civico está dando márgen á escándalos de bulto, los que á su vez dan lugar á recriminaciones tremendas y hasta á sesiones apasionadas en el parlamento.

En suma: Chile cruza por una situacion en que los fraudes electorales son el pan de cada dia. Los partidos arden en el empeño de la preponderancia. Los liberales cargan toda la culpa á los clericales.

Hé aqui como perfila la situacion el diario Las Novidades: «El deplorable ejemplo que los trabajos preparatorios electorales nos vienen dando desde la primera hora de su instalacion, no es en verdad para infundir confianza en el espíritu de los que desearian ver acercarse la hora en que seriamente quedase establecido el gobierno del pais sobre el pais. De cualquier lado que se vuelva la vista, encontramos falsia, violencia, artificio, conjurándose en contra de los derechos mismos que las leyes han ordenado sean ejercidos para la periódica renovacion de los poderes públicos.» «Los Tiempos» se expresa así: «A nadie acusamos, pero es la verdad que Santiago presencia en este momento escenas deplorables. Hay mesas asaltadas, registros rotos, presidentes de mesas amenazados, perseguidos por turbas coléricas y que van hasta permitirse intentar la invasion de un hogar. Todo esto es intolerable y reclama la protesta activa y enérgica de los espiritus serenos y previsores; pues tales actos no pueden dar fortuna á ningun partido, sin poner en cuestion la libertad y el régimen representativo.» Un corresponsal de Fichuquen, de este último diario, lo trasmite lo siguiente: «En este momento sabemos que de una reunion política habida en casa del cura, han salido algunas personas á atacar la imprenta del señor Parra; que han destruido los útiles y robado los tipos, dejando el establecimiento inútil para funcionar. El editor ha llevado su querrela ante el juez de letras. Valiente cura! He ahí el elemento que mas estorba arroya en las marchas de la diplomacia argentino-chilena.